

Lo que estuvo y ya no está

Roland Barthes falleció en el hospital Salpetriere de París el 25 de marzo de 1980 —una muerte "incalicable", como la "indefinió" Jacques Derrida—, a un mes de que fue arrollado, entre un cuadro indescifrable de códigos y signos, por un camión de lavandería frente a la Sorbona, cuando regresaba de un almuerzo con Françoise Mitterrand. So pretexto de *La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía* (Paidós, España, 1990), el último libro publicado en vida por el semiólogo francés, Italo Calvino escribió a manera de epitafio ("En memoria de Roland Barthes", en *Colección de arena*, Siruela, Madrid, 2001, págs. 89-93):

Barthes distingue en el interés que una foto suscita en nosotros un nivel que es el del *studium* o participación cultural en la información o en la emoción que la imagen transmite, y el del *punctum*, o sea el elemento sorprendente, involuntario, conmovedor, que ciertas imágenes comunican [...] El ser traza rayos luminosos que emanan de algo que está presente, que está ahí. (Y ésta es la diferencia fundamental entre la fotografía y el lenguaje, que puede hablar de lo que no está.) Algo en la foto que miramos estuvo y ya no está.

Y concluye Calvino —cuya propia muerte, aquel 19 de septiembre de 1985, pasó inadvertida entre los mexicanos— que *La cámara lúcida* es "la aproximación progresiva a una definición de ese tipo particular de conocimiento que abre la fotografía, 'objeto antropológicamente nuevo'".

En términos similares, la presente edición de la GACETA DE MUSEOS es una suerte de diorama donde cada imagen y, por extensión, cada historia, cada objeto, cada acervo, depara al lector-visitante-espectador un anverso y un reverso de eso que "estuvo y ya no está" —forma de la "intuición del instante" de Gaston Bachelard—; experiencias, recuerdos, leyendas, pesadillas y espejismos de la humanidad captados en Afganistán, Escocia, España, Irán, Italia, Japón, Líbano, México y el Vaticano, vueltos materia perenne en la inocencia que resiste en vilo

La tercera época en la red

Consulte la GACETA DE MUSEOS en internet. Para descargarla gratuitamente ingrese a la página del Sistema de Información Cultural (<http://sic.conaculta.gob.mx>) y en la liga de "Producción editorial" seleccione "Revistas" o "Publicaciones del ИИИИ". Si desea leer nuestras ediciones anteriores elija "Centro de documentación".

frente al curso de la guerra, en la nostalgia literaria del terruño, en la mar de temas y montajes que aspiran a ordenar el desarreglo colectivo.

Así, como ausencias presentes, incluimos una galería comentada sobre la itinerancia de World Press Photo en el Museo Franz Mayer; un comentario del crítico catalán Julià Guillamon sobre su curaduría para *Literaturas del exilio* en el Centro Cultural de España —guiño casual a esa "literatura portátil" del escritor barcelonés Enrique Vila-Matas—; un relato de Christina Martín en el que aborda, mediante una piedra de hados milenarios, la cordial rivalidad entre Escocia e Inglaterra, y el análisis de Samuel Vilela del álbum fotográfico del general Silvestre G. Mariscal precisamente como documento antropológico del Guerrero revolucionario.

La apertura de dos muestras simultáneas en el MUCA y el Museo de la Ciudad de México con obra del neoyorquino Spencer Tunick es motivo para ofrecer un *collage* de opiniones, referencias y conceptos a propósito del desnudo multitudinario que fotografió en el Zócalo capitalino, ejemplo simultáneo de lugar y no lugar, "palimpsestos donde se reinscribe sin cesar el juego intrincado de la identidad y de la relación" (Marc Augé, *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa, Barcelona, 2004, págs. 83-84).

Por otro lado, la proximidad del bicentenario de la Independencia propicia dos miradas, una al Museo Nacional en 1910, a cargo de Bárbara Reynoso López, y otra a los festejos de 2010, por cuenta de Freire Rodríguez Saldaña. Además, un atisbo a la factura de un vestido de la colección del Museo Soumaya, la experiencia de un comisario de exposiciones y el proyecto museográfico para el Taller de Arterótico en La Constanza Mexicana.

"Adán y raza, azar y nada": identidad, caos y abandono confluyen en museos y acervos, vitrinas y plazas, lugares y no lugares donde, a la manera del palíndromo cortazariano, el ser humano se arroja a la caza de la mariposa que, diría Chuang Tzu, es instante, historia, memoria: intuición onírica de sí mismo ❖.

Los editores

Fe de erratas

En el sumario del número 41 se lee "El Museo Arocena en Saltillo", si bien su sede es la ciudad de Torreón. La GACETA DE MUSEOS envía sus disculpas a Adriana Gallegos Carrión, autora del artículo, al museo citado y a nuestros lectores por el gazapo geográfico.